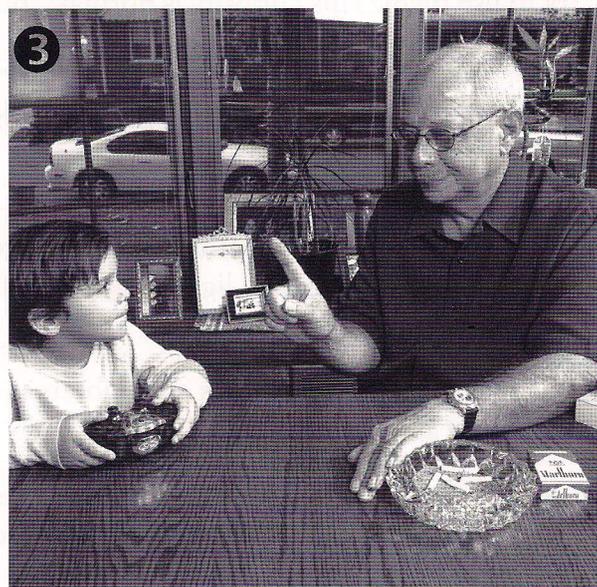
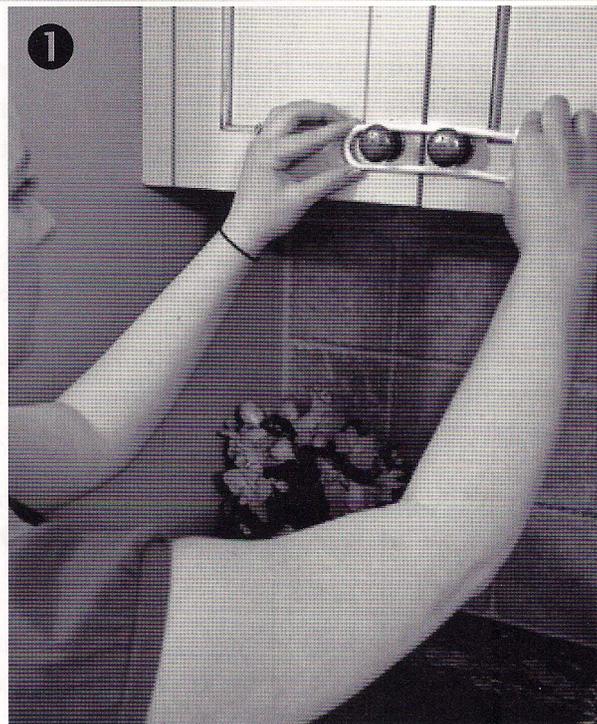




- Los niños pequeños pueden morir o sufrir quemaduras como resultado de jugar con los fósforos y encendedores. Guarde todos los fósforos y encendedores donde los niños no pueden verlos ni tocarlos.
- Guarde los fósforos y encendedores bajo llave, con un cierre muy seguro. Asegúrese que estén fuera del alcance de los niños. **Ilustración 1**
- Enseñe a los niños que los fósforos y encendedores son sólo para adultos. Tenga mucho cuidado cuando los utilice. Sus hijos aprenden mucho al mirar lo que hace usted.
- Cuando sea posible, use velas con pilas que no emiten llamas. Son más seguras. **Ilustración 2**
- Si hay que usar una vela que emite llamas, un adulto debe quedarse en la habitación y mantenerse despierto en todo momento. Sople todas las velas antes de salir de la habitación y antes de dormirse.
- Coloque las velas en superficies planas y fuertes, como mesas. Cuando sea posible, utilice un quinqué (una vela bajo un fanal) que encierra la llama abierta. Esto puede ayudar a prevenir un incendio si algo se acerca demasiado a la vela.
- Ponga las velas en lugares donde los niños y las mascotas no pueden golpearlas ni tropezar con ellas. Mantenga las velas por lo menos a 3 pies de distancia de cualquier cosa que pueda quemarse.



¡Una cosa más! Los niños pequeños son muy curiosos. Si encuentran fósforos o un encendedor, tratarán de usarlos. Esta curiosidad es normal... pero también es muy peligrosa.

Si usted piensa que su hijo ha estado jugando con fuego:

1. No se enoje. No castigue a su hijo.
2. Recuerde a su hijo que el fuego es muy peligroso y que los fósforos y encendedores son herramientas sólo para adultos. **Ilustración 3**
3. Asegúrese de que TODOS los fósforos y encendedores en su casa se guarden bajo llave en todo momento.
4. Observe a su niño con cuidado. Si él o ella prende fuego otra vez, pida ayuda. Llame a su departamento local de bomberos para obtener información.